



DON JOSEPH XAVIER RODRIGUEZ de Arellano, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Burgos de el Consejo de S. M. &c.

A las Venerables Religiosas Esposas de Jesu-Christo, que puso S. M. à nuestro cuidado. Salud en este Señor, que es la verdadera salud.

S. I.



1. Entre los Sacrificios mas gratos al Señor, ninguno lo es tanto, como la Virginitad. Su arduidad hace su merito, y no aciertan à aplaudirle bastantemente los Sanctos. No es mucho, que se atajen temerosos, pues la llamò inapreciable el Espiritu Divino. No puede hallar digno elogio lo que no puede commensurarse con el aprecio.

2. Jesu-Christo nuestro Bien es el apoyo mejor de esta verdad. Si quereis saber (decia San Ambrosio) quanta es la gracia de la Virginitad, ved quanto la estimò Dios; Que mereciò ser elegida para Templo corporal, que habitasse la Divinidad en toda su plenitud, y que esta misma engendrò la salud del mundo, y trajo la

vida à todos. (1) A esta dicha puede añadirse el nuevo honor, que la hizo el Señor, cerca de morir, pues no entregò à su Sacratissima Madre à Pedro Principe del Apòstolado, sino al Evangelista Juan, porque este era Virgen, y aquel no. Quien buscò un vientre virginal para su claustro, quien hizo á una Virgen objeto principal de sus afectos, solo à quien fuesse Virgen, podia nombrar por substituto.

3. Tan arduo es este insigne Sacrificio, y tan venerable, por arduo, que no se atreviò à imponerle el Apòstol, por precepto. Le aconsejò, como cosa gratissima al Señor, y no quiso decir mas, por no gravar la obediencia, con una ley, que èl mismo calificò de muy dificultosa. (2)

4. A proporcion de esta dificultad se remonta el merito; la elevacion es, à medida del holocausto. La Virginidad, (decia San Ambrosio) se encumbra sobre la condicion de la naturaleza humana, domina su altivez, y manda à toda ella. Ya havia dicho San Pablo, que una Virgen sobrepuesta à los impulsos de la carne, se daba à Dios en sus pensamientos toda entera, y era sancta en cuerpo, y Alma. (3) Aquel Sancto Doctor añadiò, que yà no es humano el que fuesse Virgen; ni es hombre, ni muger, porque es un Angel. Aun estos Sanctos Espiritus se ven excedidos por esta Virginidad, porque el triumpho es muchissimo mayor, no teniendo carne, contra quien lidien en la gloria, y teniendola los que militan en la tierra. (4)

5. En atencion à esto, decia San Agustin, que quien de-

(1) Quanta est Virginitatis gratia, quæ meruit à Christo eligi, ut esset corporale Dei templum, in qua corporaliter habitavit plenitudo divinitatis. Virgo genuit mundi salutem. Virgo peperit vitam universorum. *S. Ambros. lib. de Offic.* (2) De Virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do 1. *Corint. 7. v. 25.* (3) Mulier innupta, & Virgo cogitat quæ Domini sunt, ut sit Sancta corpore, & spiritu. *Ibid.* (4) Super greditur Virginitas conditionem naturæ humanæ, per quam homines Angelis asimilantur. Major tamen est victoria Virginum, quam Angelorum. Angeli enim sine carne vivunt, Virgines vero in carne triumphant. *S. Ambros. lib. de Viduitat.*

3

debiesse esta dicha à la piedad de Dios , ha de mirar con desprecio quantas felicidades le tribute el mundo ; yà le haga rico , yà noble , yà discreto , porque la singularissima ventura de professar Virginidad , debe llevarse su unica estimacion , y empeñarle en la mas reverente gratitud. (5)

6. Así lo estimò la Iglesia governada por el Espiritu Divino. Yà tenga su principio la Consagracion solemne de las Virgines en San Basilio el grande (como sienten unos) yà (como dicen otros) en tiempo de Constantino , ò yà (en otro sentir) en los de Pio I. (6) se tubo este acto por tan digno , y tan heroyco , que se juzgò pertenecer à los Prelados , y aun à estos , despues de su Consagracion ; porque un acto tan solemne , mas pertenece à la potestad de Jurisdiccion , que à la de Orden. (7) Ni pareció esta insinuacion bastante aprecio , de tan noble sacrificio , y para authorizarle mas , destinò para un holocausto tan solemne , los dias de la Epiphania , Sabado de Pasqua , y dias de los Apostoles. (8) Tal vez se violentaba el deseo en esta lentitud , y acordò la Iglesia su estimacion , con su piedad , consintiendo , se hiciessen estas Consagraciones en los Domingos , ò dias del Señor , y aun en qualquiera de Santo particular. (9) Todo prueba el singularissimo concepto , que hizo siempre de este holocausto.

7. Si de las celebridades de la Iglesia , que milita , subiessemos à considerar las de la que triumpha , sabremos , que el dia , en que una se consagra à Dios con este voto , aumenta la complacencia de los Cielos. Jesu-Christo vuestro Esposo hace ostentacion de apacentarse

(5) *Dominica Virgo nec Sermonis jactantia, nec divitijs, nec generis nobilitate se debet extollere, sed in humilitate, & paupertate spiritus Christo accepta debet quamdiu vixerit, permanere. S. Aug. ad Sacr. Virgines.*

(6) *Can. Virg. 2. q. 1. (7) Ex Concil. Cartag. 2. Can. 3. C. si jubet sanctitas. 26. q. 6. (8) Non consecrandas esse Virgines, nec velamen eis imponendum nisi in Epiphania, in Sabbato Paschæ, & in Apostolorum natalijs, nisi mortis causa urgente. Can. Virg. q. 1. (9) Concil. Later. sub Alex. III. c. 2. de Temp. Ordin.*

48
entre lilios. (10) Forzosamente se ha de complacer, en tener un lilio mas. Su Madre Santissima, Virgen siempre, siempre pura, y siempre immaculada, ha de agradecerse, de que haya en el mundo alguna mas, que imitarle, de algun modo, su purissimo candor. Los Santos Angeles, que (como ya hemos dicho) añaden à su Gremio venturoso, à quantos se consagran à Dios en esta forma, aumentarán tambien sus dulces complacencias.

8. Si ya dixo el Evangelio, que es gozo de los Angeles un pecador arrepentido, y que el verle en penitencia, aumenta accidentalmente sus delicias; (11) que gozo no tendrán al ver à una Alma, victoriosa de la carne, que triumphando de sus pasiones, se ofrece Virgen, y se refugia en la reclusion, para no cometer cosa, de que se pueda arrepentir? Todo será (señoras) por esta gran resolucion, que toma una de vosotras en el mundo, celebridad, y alegria de los Cielos.

§. II.

9. El modo, con que esto se executa, y las victimas, que se añaden à este sacrificio no solo le hacen mas gratos, sino bastara cada una de estas oblaciones, para hacerle à Cielo, y mundo muy recomendable. Bastaba le lo obediente, pues ya dixo una, y otra vez el Espiritu Sancto, que la obediencia es mejor, que el Sacrificio. (12) Lo pobre tambien bastaba, porque es mucho tormento la pobreza, y mucho triumpho el buscarla por eleccion propria. No sabemos, si todavia es mas el ceñirse à una voluntaria reclusion, porque la libertad es la alhaja mas amable, y una carcel perpetua es pena muy terrible. Pero el juntarlo todo, y añadir à aquel gran voto, lo pobre, lo obediente, y lo recluso, y todo esto en el genio de una muger, lo ven los ojos, pero nunca sin admiracion. No

(10) Qui pascitur inter lilia *Cant.* 2. v. 16. (11) Gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore penitentiam agente. *Luc.* 15. v. 10. (12) 1. *Reg.* 15. v. 22. *Eccles.* 4. v. 17.

5

10. No negaremos, que cada cosa de estas tiene sus agrados, aun sin salir de este mundo, pero nuestra naturaleza lo resiste, y es menester mucho Dios, para vencerse. Se mira lo pobre con desestimacion, con vilipendio, y aun con asco, pero consiste, en que no se le dà su justo precio. No solo de futuro, sino de presente, llama el Evangelio Bienaventurados à los Pobres. (13) El no tener riquezas, y aun el despreciarlas, no solo es dolor, sino es lisonja, y trahe à esta vida tantas complacencias, que, à juicio de San Bernardo, imita en cierto modo, las dulzuras de los Cielos. (14)

11. Un hombre poderoso todo es sustos; un rico todo es cuidados. Quanto aumenta sus caudales, tanto crecen sus pesadumbres. Si heredò las riquezas, no las trata con aprecio, y nada alhaga, sino se tiene con gusto. Si fueron fruto de su diligencia, no dexa, que la goce, aun el medio mas distante de que puedan perderse. No diremos, que todo rico sea avaro, pero no le anda muy lexos, y si lo fuesse, es de verdad eterna esta proposicion, que nunca se saciarà. (15) Siendo esto cierto, el rico nunca es rico, porque, por mucho que tenga, le parece siempre poco. Mas tormento le darà la ansia de lo que le falta, que satisfaccion lo mucho, que le sobra. Mas, y mas ansia de adquirir, y mas, y mas miedo de perder lo que adquiriò, ni le dexa gozar de lo que tiene, ni aprovecharse para si, ni para los demas, de sus utilidades.

12. Con el pobre nunca hablan estos sustos; nada tiene que temer, porque nada le pueden quitar. Se acostumbra à la indigencia, y no le inquietan los deseos de la abundancia. No anhela los manjares delicados, contento con los grosseros. La buena disposicion de su ape-

A 2

ti-

(13) Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. *Math.* 5. v. 3. (14) Habet divitiarum contemptus etiam in præfenti vita quamdam dulcedinem, quam Dominus Regnum Cœlorum vocat, id est participationem Regni Cœlestis. *S. Bern. Serm. 82. de Grad. divini amoris.*
(15) Avarus non implebitur pecunia. *Eccles.* 5. v. 2.

tito es la que hace todo el gasto. Si el poderoso se sienta en una Mesa opipara, pero con inapetencia, al tiempo que otro despacha con muy buena gana, el gruesso bodrio de una Porteria, mejor come este, que aquel, porque le sabe, y le sienta mejor. Si en una cama muy blanda, y bien mullida, ni duerme el poderoso, ni sueña, y el pobre ronca muy descuidado en cama dura, mejor cama es esta, o à lo menos mejor desempeña su destino, porque se hizo para el sueño.

13. Todo esto es muy cierto, à nuestro parecer, pero sin embargo, segun se explican los Sanctos, debe de ser la pobreza muchissimo tormento. Yo soy pobre, (decia David) y soy doliente. (16) Todo es uno, escriben los Padres, porque dolientes son todos los pobres. Si esta regla general admite alguna excepcion, es solo en el que nació, se criò, y viviò siempre en pobreza, porque, en la falta de mejor fortuna, quando no dexa de ser la suya algo sensible, à lo menos será algo tolerable. Quien fue alguna vez feliz, y dexa de serlo, es dos veces desgraciado. Así lo decia un axioma antiguo muy comun, y así lo confirma repetidamente la verdad.

Dupliciter miser est, quia felix antea fuisti.

Mejor trata (decia Seneca) la fortuna à los que nunca mirò con buena cara, que à los que alternò en el gyro de su rueda. El haver sido dichoso alguna vez, y no continuar en ello, es un enfadosissimo martyrio, porque, en las memorias de la abundancia antigua, se aviva el dolor de la actual miseria. (17) Es natural, que suceda esto à muchas Religiosas, porque las mas tubieron conveniencias en su casa, y es menester no solo una grande, sino una heroyca resolucio, para passar con gusto desde tener, à no tener.

14. No sabemos si es cierto, que el genero femenino naturalmente es avaro; sabemos, que lo assegura

Cice-

(16) Pauper sum ego, & dolens. *Psalm. 68. v. 30.* (17) Latiores relinquit quos nunquam fortuna respexit, quam quos deservit. *Senec. de Tranq. animi.*

Ciceron, (18) pero no, si lo dice con verdad. Si lo fuesse, quanta violencia habrà menester un genio avaro, para ser pobre por genio? Que transito tan assombroso, desde una ansia insaciable de tenerlo todo, à no poder tener nada, ni aun desseo!

15. A todo lo dicho añade mucho aumento, la circunstancia de ser pobre por voto. El pobre mas desgraciado, el mas desnudo, es dueño de sus andrajos. Se abriga el infeliz mal, y muy mal, con uno, y otro arambèl, pero, à lo menos, son suyos, y puede disponer de ellos. La Religiosa nada tiene proprio. Ni aun voluntad de tener se le permite, porque por el voto no solo se prohibe el acto externo de tener, sino el interno de la voluntad. Siempre que se prohibe alguna cosa, se pone entredicho tambien à todo aquello, que lleva à lo prohibido, y como por esta voluntad se camina al acto externo del tener, es fuerza, que entre en la prohibicion. Pues para passar à ser pobre de este modo, quien tuvo antes poco, ò mucho à su mandado, què esfuerzos no necesita? Quanto debe pedir à Dios, que le asista con su gracia!

16. No es triumpho este, que se deba à una sola accion, ni batalla, de que se salga de una vez. Desde el dia, en que professa, hasta que espira, es continua la batalla, y llena de dificultades la victoria. Los pobres muebles de su Celda no son suyos; No solo no puede darlos, sin licencia, pero ni prestarlos, porque este yà feria un acto de dominio. Se le permitieron para el uso solo, y el usario no puede conceder à otra persona, el uso. (19)

17. Podrà à lo menos aplicarse para el uso proprio alguna bastante proporcion de lo que està destinado para el comun? No podrà apropiarse, siendo una de tantas, de lo que està consignado para todas? Tampoco, porque esta immutacion es acto de dominio, y solo correspondiente al proprio dueño. (20) Podrà disponer en el fin de

(18) *Mulierum genus est avarum. Cicer. Rethor. veter. lib. 1.* (19) *Instit. de usu, & habitu ff. 1. & 2.* (20) *Alfons. de Leon. de Offic. Confess. recol. lib. 2. tit. 1. & 2.*

de su vida de los bienes , que llevò de su misma Casa, destinandolos charitativamente à una fundacion piadosa? Podrà acaso donar su Celda misma , que fabricò, antes de professar, à sus expensas? Tampoco puede, porque estos son actos de dominio , y el voto , que hizo no le permite alguno. (21) En una palabra nada tiene proprio. Què exercicio serà tan doloroso , el tener siempre à su voluntad sin exercicio?

18. El tener, ò no tener es lo de menos. Lo violentissimo es , que , sobre no tener , ni aun se permita en este assunto , alguna voluntad. La privacion excita à los deseos ; Es verdad , que , por lo comun , quien tiene mucho , quisiera tener mas , pero tambien es creible, que quiera tener algo la que nada tiene , y siempre que se verifique en una Religiosa semejante voluntad , yà no es pobre , como debe ser. San Juan de la Cruz notò, que decia David , yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud , (22) y tomando por assunto estas palabras , nos dexò esta gran doctrina. „ Llamase pobre, aunque està „ claro , que era rico , porque no tenia en las riquezas „ su voluntad , y así era tanto , como si realmente fuera „ ra pobre. Mas antes si fuera realmente pobre , y de voluntad no lo fuera , no era de verdad pobre , pues el „ alma estaba rica , y llena en el apetito , y por esto llamamos à esta desnudèz noche para el alma , porque no „ tratamos aqui del carecer de las cosas , que esso no desnuda à la alma , si tiene apetito de ellas , sino de la „ desnudèz de el apetito , y gusto de ellas , que es lo que „ dexa à la alma libre , y vacia aunque las tenga , porque no ocupan à la alma las cosas de este mundo , ni „ la dañan , pues no entran en ella , sino la voluntad, „ y apetito de ellas , que moran en ella. (23)

19. Todo esto prueba lo que llevamos dicho, de que en el tener, ò no tener, no està el trabajo , sino en el

(21) *Sacra. Congreg. in Mutinen. 10. April. 1611.* (22) *Pauper sum, & in laboribus à juventute mea. Psalm. 87. v. 16.* (23) *S. Juan de la Cruz subida del monte Carmelo. lib. 1. cap. 4.*

9
apego à lo poco, ò mucho, que tuviere, ò en la voluntad de tener lo que le faltare. En otra parte nos repite la enseñanza, con toda esta escrupulosa menudencia.
„ Yà vereis otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias,
„ y Nominas, como los Niños con Diges. En lo qual
„ yo condeno la propiedad del corazon, y el assimien-
„ to que tienen al modo, multitud, y curiosidad de es-
„ tas cosas, por quanto es muy contra la pobreza de el
„ Espiritu. (24) No creemos, que puede decirse mas en el assumpto, pues tiene riesgos la pobreza, aun en lo devoto, y esto nos hace inferir quantas gracias deberà render la Religiosa continuamente à Dios, por haverla dado la sancta valentia, de vivir siempre desprehendida, y descarnada.

20. Es verdad, que, quando la Religiosa se llega à familiarizar con esta lucha, le retribuye Dios en esta vida, con singularissimos consuelos, quanto se martyrizaba en el principio, y que excede esta pobreza el gusto de las mayores abundancias. Afsi lo dixo nuestra Sancta Madre Teresa de Jesus con la dulzura, que le fue tan natural. „ Aqui estàn bien, que todo les sobra digo quanto à lo exterior, que para el contento interior poco hará esto, mejor le hay en la pobreza. (25) De esta dixo su Comentador insigne el Venerable Señor Palafox, autorizado con San Juan Chrysostomo, „ que es la que „ nos lleva de la mano al Cielo, la que nos arma en la „ guerra del Espiritu, la que nos corona en el exercicio „ de la mortificacion; puerto es de tranquilidad, y en „ ella consisten las riquezas de la charidad. (26) Pero para llegar à esta calma dulcissima, què luchas no han de preceder en la pobre Religiosa? Repetiremos que debe ser muy agradecida à Dios la alma, que haya debido à su piedad un espiritu tan valiente, que se atreva con todas las desdichas de lo pobre.

(24) S. Juan de la Cruz Noche oscura lib. 1. cap. 3. (25) S. Ther. cart. 26. n. 4. tom. 1. (26) Illust. Palafox nota à la carta 22. num. 8.

§. III.

21. No tenemos por oblacion de menos merito, ni es triumpho menos glorioso, el que una Religiosa logra de si misma, por el voto de la obediencia. Yà dixeron los Sanctos sobre la abnegacion de nosotros propios, que el negarnos à las riquezas, y demas agrados, que pueda darnos el mundo, es un triumpho muy ligero. Philosopho huvo, que arrojò al mar todos sus opulencias, no juzgandolas como delicia, sino como carga. A la verdad, si llegan à ocupar el corazon, le firven de mucho estorvo, para emplear la intencion en lo mas digno. Tambien notaron, que los primeros Apostoles, que siguieron al Señor, dixeron muy satisfechos, que por su amor lo havian dexado todo, en medio de que se reducian sus caudales, à unas solas pobres redes. Pero si con ellas dexaron la voluntad de tener, esto es lo que debe celebrarse como cosa la mayor. Cada uno tiene dentro de si, el campo de batalla, para el mejor laurel. La lucha interior es la que mas nos ocupa; nuestros propios vencimientos nos labran la mejor corona, y nada queda al hombre que vencer, si tiene vencida su propria voluntad. (27)

22. Si esto es dificil en alto grado en los hombres, lo es mucho mas, sin duda alguna en las mugeres. Sabese su mucha tenacidad en su quiero, ò su no quiero, y quan dificilmente se suelen dàr à partido. Por lo comun, la muger, es (à juicio de Aristoteles) de mayor piedad, pero tambien por lo comun la acompañan otros afectos que acostumbrandola à la porfia, y al litigio, la obstina en su parecer, inflexible en su modo de pensar. (28) Quiere lo que quiere con vehemencia tan grande, y persuade con la misma, todo lo que quiere, que muy lexos de

(27) Ecce nos relinquimus omnia. *Math.* 10. v. 28. *ibi SS. PP.* (28) *Mulier melioris est pietatis, & compositionis quam vir, sed majoris invidiæ, & diligit lites. Arist. lib. 3. de Animalib.*

de ceder en lo que una vez determinò , atrahe à su partido al que la quiso desviar.

23. Para que el Baptista no pudiesse temer al Rey Herodes , tenia dos argumentos muy grandes. Uno en el grande amor , que Herodes le tenia , y otro en el miedo à su Pueblo , que tambien le amaba. Sin embargo Herodias se empeñò en que havia de morir , y con efecto murió. (29) Quería , que muriera , y no por los desagrados de la Magestad , cediò en lo que yá quiso una vez. Entristecíase Herodes , con lo que le rogaba , pero quiso , y no se venció la muger en lo que queria. Desagrada- ba à un Rey , se exponia à perder su gracia , y à que se ensangrentasse en ella su justicia , pero la parecia mucho menos todo , respecto de dexar de salirse con su quierro. Logróse su voluntad , y el mismo , que lo resistia , se hizo de su opinion. Citamos este solo exemplar , porque creemos , con un docto Expositor , que baste por señuelo , de lo que en este assunto està notando el mundo todo. (30)

24. Siendo esto así , què violencia tan sensible ferà en qualquiera muger el haver de vivir sin propria voluntad? Venturosa mil veces la que lo consigue. La Escritura nos acuerda , en esta sola dicha , muchos bienes, (31) y segun las repeticiones de este encargo (32) es utilissimo este sancto logro. San Gregorio dexò escrito , que el verdadero obediente no solo se atrahe todas las virtudes , sino hace de su obediencia el exercito , que mas perfectamente las guarda del enemigo comun , y todas sus baterias. (33) Pues , siendo cierto , que es un empeño muy grande la adquisicion de todas las virtudes , esto mismo de-

(29) *Math.* 14. v. 5. (30) *Potentior fuit voluntas, ac malevolentia mulieris, quam reverentia Regis. Quæ enim mulieres volunt, & apud se efficaciter determinant, idque frequenter, etiam viri beneplacito adversante ad finem, ac exitum perducant. Silv. ibid.* (31) *Genes.* 26. v. 4. = *1. Reg.* 9. v. 4. = *2. Paralip.* 9. v. 18. (32) *Jerem.* 35. v. 58. = *Rom.* 16. v. 26. = *2. Corint.* 9. v. 13. = *10. v. 6.* = *Ephes.* 5. v. 8. = *Hebr.* 3. v. 8. = *10. v. 7.* = *Jac.* 4. v. 7. = *1. Petr.* 1. v. 22. = *1. Joan.* 2. v. 3. = *4. v. 6.* (33) *Obedientia sola virtus est, quæ menti cæteras virtutes inserit, insertasque custodit. S. Greg. lib. 35. moral.*

debemos considerar, en una obediencia, que à todas las tiene en sí.

25. Desde, que salió de manos de su Hacedor el universo, manifestó este Señor, que gustaba de sacrificios, y hizo ver su dignacion, aceptando los de Abèl. (34) Despues los encargò repetidas veces en la ley antigua, y aun en las suaves disposiciones de la nueva hace ostentacion generosa, de que en todo el mundo se le ofrecen hostias limpias. (35) Sin embargo, dexò por dos veces declarado, le era mas grata la obediencia, que los sacrificios. (36) Poco tendremos que trabajar, para saber el motivo; yà lo dixo San Gregorio. En todo sacrificio se ofrece carne agena, y en la obediencia la propria. Alguna violencia es desprehenderse de todo lo que està fuera de sí, y en muchos mas que alguna, porque tienen su alma, su corazon, y su vida, en todo lo que atesoran, pero nada llega al glorioso vencimiento de desasirse de sí, y enagenarse de su misma voluntad. (37)

26. La Religiosa (dice San Bernardo) que se ligò à esta obediencia por el voto, desterrò para siempre su quiero, y su no quiero. Ha de querer (digamoslo así) aunque no quiera, lo que quiere la Prelada, y ha de dexar de querer, aquello, en que mas puesto tenga el gusto, siempre que se le mande lo contrario. Ni basta el no hacer lo que queria, y executar lo que antes rehusaba, pero con desagrado interior, en lo que hace, y en lo que dexa de hacer. Esto solo seria obediencia para los ojos; se adelantaria poco para el merito, y acaso ni aun à los ojos pareceria obediencia, si en el gesto se dexasse ver la repugnancia. Este seria poco sacrificio; el gusto, y la promptitud le hacen mas grato.

27. No tanto se vota el executar, y el omitir, quanto el interior querer, y no querer. No es buena obedien-

te

(34) *Genes.* 4. v. 4. (35) *Malach.* 1. v. 11. (36) *1. Reg.* 85. v. 22. *Eccles.* 4. v. 17. (37) *Melior est obedientia, quam victimæ, obedientia victimis præponitur, quia per victimas altera caro, per obedientiam vero voluntas mactatur. S. Greg. mag. ubi supr.*

te la que no lo hiciessè assi. Debe reconocer (dice el Sancto) à Dios en su Prelada, y decir en su interior con David, en esta forma. Prevenida estoy para quanto me mandeis; prevenida para obedeceros con la mayor promptitud, prevenida para el obsequio unicamente, para ministrar al proximo, para guardarme à mi misma, siempre con mis contemplaciones en la gloria. Por esta obediencia serè amable à mis Compañeras, officiosa con todas, y de gravamen à ninguna, devota para Dios, benigna al proximo, sobria al mundo, sierva de el Señor, y dominante del siglo. Esto mismo me harà de mis Superiores, para el gozo, de mis iguales, para la compañía, y de mis inferiores para el servicio, y complacencia. (38) No es necessaria para todo esto una perenne guerra al amor proprio, y tenerlo yà enterrado, con una total, y gustosa fugacion à la agena voluntad? Pues todavia queria mas aquel gran Sancto, en la obediente por voto.

28. No ha de contentarse (decia) con obedecer la ley, ni con cumplir lo que ofreciò en la profesion. La verdadera obediencia no tolera essas angustias, ni debe conocer limites, ni debe ceñirse à margenes; La interminable latitud de la charidad ha de ser toda su ley, y no solo debe hacer todo quanto esta la inspire, sino con alma tranquila, y corazon alegre; de modo que se complazca en esta perenne fugacion, como en la mas amable libertad. (29) Què victoria tan completa! Què triumpho tan feliz!

A 4

Ha

(38) Bonus obediens dat suum velle, & suum nolle, ut possit dicere paratum cor meum, Deus, paratum cor meum quodcunque præceperis facere, paratum ad nutum citius obedire, paratū tibi vacare, proximis ministrare, me ipsum custodire, & in cœlestium contemplatione requiescere, amabilis fortis, omnibus officiosus, & nulli onerosus, devotus ad Deum, benignus ad proximum, sobrius ad mundum, Domini servus, proximis fortius, mundi Dominus superiora habet ad gaudium, æqualia ad consortium, inferiora ad servitium. *S. Bern. in Cant.* (39) Perfecta obedientia legem nescit, terminis non arctatur, nec contenta angustijs professionis largiori voluntate fertur in latitudinem charitatis, & ad omne quod injungitur spontaneo vigore liberalitatis alacrisque animi modum non considerans in infinitam libertatem extenditur. *S. Bern. de Præcep. dispen.*

29. Ha de estàr una Religiosa sentada, y bien sentada, despues de una gran fatiga, y à la voz de la Superiora, no solamente ha de dexar el asiento, sino dexarle con gusto? Què ha de estàr en su pobre lecho, durmiendo con gran descuido, y, à la voz de la Prelada, no solo ha de despertar, sino vestirse, y uno, y otro muy alegre? Què en las horas permitidas està en buena conversacion con sus Compañeras; Què està bien divertida en el Retiro, ò encomendandose à Dios en el Choro, y acaso percibiendo aquellas suavidades, que comunica su Magestad à quien quiere, y quando quiere, y al imperio de la Prelada, todo se ha de suspender reconociendo, y venerando en ella la voz de Dios? Repetimos que la que debiesse à su misericordia, vocacion correspondiente para tanto, debe tributarle el mas humilde reconocimiento.

§. IV.

30. Ultimamente; No sabemos en que apice deberemos colocar el heroismo de una perpetua reclusion. Sabido es de todos aquel adagio antiguo

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Aunque sean grillos de oro los que aprisionan la libertad, no dexa de ser dolorosa la esclavitud. Su resignacion podrà hacerla menos intolerable, pero siempre es muy sensible, y sin muchos socorros de la divina piedad, se resiste muchissimo aquella resignacion. „ Es proprio „ de Dios (dice nuestra Santa Madre) favorecer à los afligidos, y encarcelados con su ayuda, y favor, (40) pero en esto mismo dà à entender quanto se necesita de su soberana asistencia, para llevar este trabajo con tanta tolerancia.

31. Este es mayor, ò menor, à proporcion de la duracion, de la estrechez, y genio del sugeto, que lo ha de sufrir. Uno dado à la vida sedentaria, amante del reti-

(40) *S. Theres. Cart. 26. n. 2.*

ro, y que sale con violencia, aun para lo necesario, tendrá que sentir bastante, si se hace necesidad lo que antes era elección, pues no es lo mismo no querer, que no poder salir. La imposibilidad le avivará el deseo, y querrá quando no puede, lo que no quiso quando pudo. Sin embargo, nunca será en este la reclusión tan sensible, como en el que tiene, que lidiar con la costumbre. Si la hizo de la inquietud, se violentará muchísimo, y à medida de lo que usó de su libertad, será el dolor, de que se la impida la prisión.

32. Lo mas, ó menos, que esta pena dura la disminuye, ó la agrava. Trabajo es, que continúe por dos, tres, quatro, ó mas años, pero sabiendo, que alguna vez ha de tener fin, respira en la esperanza el corazón. Se contarán los instantes, y aunque será dolor todo lo que falta, es algun consuelo, el que falte oy menos, que ayer, y que mañana faltará un dia menos, que oy. Una prisión continua, y reclusión perpetua, es un desmayo, à que no puede alcanzar ningun consuelo. Que nunca he de bolver à ver lo que antes ví; que me despedi para siempre de lo que me agradó. Que no he de dar el mas leve ejercicio à mi amable libertad, es imposible que no sea una de las penas mas tiranas, que pueden imponerse en esta vida.

33. En fin lo mas, ó menos estrecho de la prisión, ó permite algun lugar à los alivios, ó aprieta mas violentamente el dogal, para el ahogo. Algun trabajo es tener la Ciudad por carcel, porque, aunque sea la mas populosa, y divertida, y nada lo sea tanto fuera de ella, en llegando à aquel limite preciso, de donde no pueda passar, le fingirá su dolor, que todo lo que ve se pudiera abandonar, por qualquiera pequeña parte de lo que no puede ver. Mas trabajo es tener la casa por carcel, porque en menos dilatacion se oprime mas sensiblemente la libertad. Tenga Jardines, visitenle los Amigos, y todo contribuya à sus agrados, mas le alhagará el arbitrio de poder ir, à ver un muladar, que quantas fragran-

cias

cias respire su pensil. Ni las visitas de los Amigos le harán tanta lisonja, como el gusto de poder pagarles la visita.

34. Uno, y otro es muy sensible, pero lo mas doloroso, y hasta donde parece, que no puede llegar, el mayor brio de la exageracion, es el duro desconuelo de una carcel, en que à lo perenne, se añade el rigor de lo incommunicable. Y si à esto se añadiesse (como ya hemos visto) el ser tan pobre, que nada tenga suyo, ni se le permita la voluntad de tenerlo, y una sujecion por voto, à depender continuamente del ageno arbitrio, es preciso confessar, que siendo todo esto por eleccion propria, es el sacrificio mayor, que puede hacer una alma.

35. En este supuesto (en que no nos queremos de tener, por persuadirnos à que no hay necesidad) mirese lo que es, y debe ser la clausura de una Religiosa, y se inferirà con facilidad la consequencia, de que es el mas doloroso sacrificio, que puede ofrecer à Dios el rendimiento. Es una carcel perpetua, y de por vida, sin esperanza alguna de salir de ella. Se muere su Padre, à quien ama con ternura, quisiera tomar su bendicion en la ultima hora; Tenga paciencia, y encomiendele mucho à Dios, porque nada mas que esto, puede ser. Enferma ella gravemente, y se curaria su mal, con las aguas, ò baños de aqui, ò alli, tenga paciencia tambien, busque la medicina (si le encuentra) un *quid pro quo*, ò haga sacrificio à Dios de su vida, y su salud. Si la Religiosa fuesse como debe ser, tambien ha de estar presa, sin comunicacion. A nadie debe tratar, sino à las Compañeras del Monasterio; nada ha de saber de mundo, en la inteligencia cierta, de que este es tan subtil, que se introduce por los picos, y la red.

36. A lo incommunicable, y lo perpetuo de esta reclusion, añade nuevas angustias la estrechez. La clausura en la opinion comun consiste en indivisible. Solo el espacio del Monasterio es ambito à su libertad; ni un passo pueden dàr fuera de él. Aun los Autores me-
nos

nos austeros trataron este punto de tal modo, que no pueden leerse sin susto. Què ferà (preguntan) si una Monja saca ambos pies, fuera de sus puertas? Què, si puesta á una foga en la puerta Reglar para divertirse en el columpio, sale el cuerpo (aunque al ayre) fuera del Monasterio? Què, si puesta sobre un arbol de su huerta, llega à las ramas, que salen fuera de sus tapias? En todos estos casos (responden) hubo quebrantamiento de clausura, y incurre en todas sus penas. (41)

37. Todavía nos angustian mas los Escritores, en lo mucho, que estrechan à esta carcel. Estará tambien el umbral (preguntan) dentro de clausura, de fuerte que yà faltò à su obligacion, la que se atreviò à el umbral? A esto se responde distinguiendo, que si està de puertas à dentro no falta quien le pisa, pero faltará à la reclusion, à que se obligò, si corresponde fuera de la puerta Reglar. (42) Y què ferà, si alguna subiesse al tejado de su Monasterio, à hacer alguna pasta, ò secar trigo, ò à satisfacer su curiosidad, con alguna, aunque decente, diversion? La sagrada Congregacion mandò absolver, à una, que lo hizo; buena prueba es, de que no lo diò por muy bien hecho. (43) Què diremos, si estando dos Monasterios inmediatos, se passasse la Religiosa de uno à otro, por atenta, por curiosa, ó por otra alguna causa? Siendo uno, y otro clausura, parecerà, que en esto no la quebranta; pero nunca fueron de este sentir, ni los mejores Authores, ni la Congregacion. No profesò la clausura de ageno Monasterio, sino la del proprio, y muy lexos de que la disculpe lo recluso, se hace mas doble el delicto, porque saliò de donde no podia salir, y se introdujo donde no podia entrar. (44) Con toda esta escrupulosissima delicadeza tratan los Doctores la clausura Religiosa.

A 5

(41) Sanchez in Sum. cap. 15. n. 7. lib. 6. Bonac. trac. de Claus. q. 1. pun. c. 4. n. 2. (42) Bart. in leg. 1. ff. de Cloat. decis. 402. n. 11. (43) Sac. Congreg. in Comensi 18. Septemb. 1609. = In Liciensi eodem anno. (44) Sac. Congreg. Archiep. Panor. 2. 1. August. 1649. = Eadem 14. Septemb. eodem anno. = Abbas in cap. Nimis de Jurejur.

fa. No puede darse cosa mas estrecha, y creemos, que si en este assunto no fuesen muy abundantes los auxilios de Dios nuestro Señor, fuera un tormento en el genio mugeril, que apenas se podria tolerar.

38. *En el genio mugeril* hemos dicho con cuidado, y debemos hacer alto sobre ello, porque su natural viveza, y innata curiosidad añaden violencia nueva à la prision. No queremos, que se nos ofenda, y por esto nada se dirà de sententia propria. Tampoco repetiremos algo de lo muchissimo, que se ha escrito en este punto, porque seria lo mismo para el sentimiento. La curiosidad de una muger nos perdiò à todos, y lloraremos su estrago hasta el fin del mundo. La curiosidad de Dina la perdiò, y expuso à muchas ruinas à una multitud. Vease lo que sobre uno, y otro caso, escribieron los Sanctos Padres, y nos ahorraremos trabajo proprio, y agenas sin sabores. Lo que no puede callarse es, que nuestra Sancta Madre dice à las Religiosas de esta suerte. „ En cosas, que no le van, ni „ le vienen, no sea curiosa en hablarlas, ni preguntarlas. Esto mismo repite en muchas de sus obras, en donde nada escribiò, que estè demas, y pues la debiò tanto estudio, y tan singular encargo, que no pecassen las Monjas en lo curioso; Conoceria, que havia en ello muchissimo peligro.

39. Tambien en la antigua ley se mandò, que en ciertos tiempos del año acudiesse al Templo Sancto todo el sexo masculino. (45) Este citar à un sexo si, y à otro no, diò à los Interpretes muchissimo, que hablar; Yà, sobre que para que las mugeres fueran, no era menester, que la Ley se lo mandara, porque, en siendo cosa de andar, sobra el precepto, y basta la inclinacion; Yà porque, aun en aquel tiempo debia de hacerse para estas andanzas lo devoto, honradissimo pretexto. Vease lo que en otros se halla escrito, y no venga à nuestra pluma, sino à las demas, su quexa, ò su gratitud. Nos contentamos con inferir de todo lo que dicen de este sexo, que generalmen-

te

(45) Tribus temporibus anni apparebit masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Dei Israël. *Exod.* 34. v. 23.

te declina à lo inquieto, y lo curioso. De fuerte, que el poner entredicho perdurable à estas dos propiedades inherentes, y negarle al exercicio, y à la curiosidad, es uno de los milagros mayores, que puede hacer una muger. Y si recopilamos lo que se ha dicho hasta aqui, debemos celebrar con justa admiracion el heroyco pensamiento de consagrarse à Dios en perpetua Virginidad, pobreza, y obediencia en una carcel estrecha sin comunicacion, y de por vida.

40. De estas premisas, (Señoras) se infiere una gran consecuencia para el comun consuelo, sino se fabrica de vuestro bien, vuestro daño. Dios es justo remunerador, recompensa quanto se hace en obsequio de su Magestad. Faltàra á lo justo (y serìa blasfemia el articularlo) si à proporcion de lo que se le sirve, no nos diesse el premio. Pues siendo tanto el sacrificio, que hace una Religiosa Virgen, pobre, obediente, y en prision estrecha; Oh quanto premio se debe prometer, de la misericordia, y aun de la justicia del Señor! Yà lo dixo su Magestad, quando assegurò benigno, que serian como los Angeles en el Cielo. (46) Vivid con esta satisfaccion; y proseguid fervorosas con esta seguridad.

§. V.

41. La Alma, que haya debido à la Divina misericordia, ponerse en proporcion, de tanta felicidad, como deberà aplaudir esta fortuna, y manifestar à Dios, y al mundo lo que la estima? No lo preguntemos à la gente mas devota, busquese al Scita mas grosero, al Indio mas soez; digaseles lo que hace el Catholicismo, quando Dios oye benigno nuestros ruegos, y no dudamos, que estos nos diràn sin otra luz, que la de deber obrar con consecuencia, como es justo, que se agradezca tanta dicha. A los suspiros de una rogativa se asegura una

co-

(46) Erunt sicut Angeli Dei in cœlo. *Math.* 22. v. 30.

cofecha malograda ; lografse , à esfuerzos del ruego , una victoria ; Configuese la salud , despues de una peligrosa enfermedad , lo regular es , que , reconociendo à Dios por Author de tanto logro , se le agradezca con publicos sacrificios ; con *Te Deum laudamus* , con esta , ò aquella Procefsion , y en fin con actos puramente religiosos , en que no se dè lugar alguno à lo profano. Pues si una alma , que debe à Dios el heroyco pensamiento de dexar de una vez , y para siempre el mundo , assegura una gran cosecha de virtudes , canta una victoria completa de sus pasiones , y consigue la salud , desde aora , y para la eternidad , quièn duda , que , imitando , como en el estado , en sus gratitudes , la harmonia de los Angeles , aplaudirà esta dicha de tal modo , que la funcion nada tenga de mundo , y todo suene á Cielo?

42. Se hace afsi ? Este es (Señoras) el motivo , que nos ha puesto la pluma en la mano , y con bastante dolor , de que no sea el agradecimiento à Dios , del modo , que debe ser. Tambien nos es muy sensible la precision de hablar claro , y aun acaso lastimar , à las que ocupan el primer lugar en nuestro corazon. Pero aquel tan repetido *Ay de mi , que callè* de la Escritura (47) nos pone muchas veces en la apretura christiana , de dár à nuestro genio la mayor mortificacion , porque no le tenemos de dár à nadie , que sentir.

43. Que la Religiosa lleve dote , es absolutamente necessario , porque se obliga à mantenerla el Monasterio , pero hacer solemnidad de la funcion estas , y aquellas propinas , que à veces suben tanto como el dote , no lo mandaron los Concilios , como conducente ; Luego nos quejaremos , de que hay pocas Monjas. Mas còmo las ha de haver , si necesitan de otro dote despues de el principal ? Què verguenza es , que una pobrecita , despues de haverse abochornado un millon de veces , tolerando mil desayres , hasta juntar lo que se le dixo ser preciso , para tomar

(47) *Væ mihi, quia tacui. Isaiã 6. v. 5.*

mar el sancto Habito , tenga que bolver à pedir de puerta en puerta para propinas , refrescos , y demàs gastos de entrada ! Si no lo hizo antes de entrar , porque no sacò bien su cuenta , y se engañò , què sonrojo para la Casa , què ludibrio , què vilipendio , què oprobrio , el tener que salir sin professar aquella desventurada , por faltarle para essas infelicissimas propinas ! No sabemos de cierto , si ha sucedido assi , pero sí , que no ha mucho , que estubo para suceder.

44. Dicese à esto , que assi lo han hecho todas. Respuesta necia , aunque muy repetida. Si quieren desquitarse , la pobreza và à rodar , porque insinuan mucha voluntad , y desseo de tener. Si es no querer , que sea mas dichosa , la charidad se và à doscientas leguas , pues siente la que està dentro , que se tenga con la que viene mas piedad , que se tubo con ella , quando entrò. Uno , y otro son muy malos visos , en quien professò pobreza en Claustro Religioso. No pensamos por aora en providencia alguna sobre la materia , ni creemos , que alguna vez pueda darse en el assunto regla general , no porque nos haga fuerza el *assi se hizo* (con lo que muchos desatinos quieren ponerse à cubierto) sino por otras razones , que no son tan despreciables.

45. Lo cierto es , que , por estas partidas pegadizas , algunos se retiran de hacer buenas limosnas , con que algunos Monasterios aumentarían su numero , y el de sus amantes Esposas Jesu-Christo. Dixose , que el dote era 600. ò 700. ducados , se resolvieron à esta cantidad , luego hallan , como se suele decir , que cuestan las abujas tanto , ò mas , que el manto , en propinas , refrescos , alhajas , y otros gastos , que no solo fatigan el bolsillo , sino el sufrimiento , y raro es el que saliò de semejante commision , con gana de verse en ella otra vez. Es igualmente cierto que de todos estos dispendios bien , ò mal introducidos , nada llega al Convento , en que se ha de recibir , y que la ha de mantener. Ultimamente , es constante , que no en todas partes se procede de esta suerte,

y tan Religiosa queda la que entrò sin propinas, como si las huviesse dado à manos llenas.

46. Sin embargo no es esto lo que mas nos duele, porque todo lo que puede remediarse à dinero, no tiene tantos peligros. De todos estos apuros se sale en la Profesion, y sus preludios nos dàn bastantemente en que entender. Este acto es el mas solemne. Yà hemos dicho lo muchissimo, que aquella Señora và à ofrecer, pide mucha deliberacion, y la exploracion mas exacta de su voluntad. En atencion à esto, aunque tuvo un año entero para la Probacion, quiere el Concilio, que se ponga en libertad, para que, sin peligro de agena sugestion, ò se retire, ò passe à professar. Ha de estar con dominio entero; ni el miedo la ha de obligar, ni otro respeto alguno. (48) Yà se ha visto, que por solo un temor reverencial, se declarò nula cierta profesion. (49)

47. Todo esto es doctrina cierta, y diligencia absolutamente necessaria, porque no es este sacrificio, para resolverse à èl, sin mucho gusto, y toda libertad. Pero tambien es muy justo, que se busque para la libertad, un acto, en que libremente quiera, ò que repugne, y no un peligro, para que diga, que no quiere. Esto no solamente es tentacion, sino, en cierto modo, quitar la libertad, inclinandola con el riesgo mas à un extremo, que à otro.

Por esta razon, se hace sumamente extraño, que algunos dias antes de este acto solemnissimo, se pafsee la Novicia por el Pueblo, empiece por este Sanctuario, passe à aquel, no haya amiga, ò amigo, à quien no vaya à visitar, ni Fabrica antigua, ni nueva, que no vea, Convento, en que no intente el quebrantamiento de la clausura, con solo el ridiculo objeto de si la amiga està en mejor Convento, ò son mejores sus vistas, y sus quartos; en fin, que no haya rincon, que dexee de visitar, de suerte, que si toca en esta salida algun dia festivo del mes de

(48) Concil. Trident. ses. 25. cap. 17. (49) Sac. Congreg. ann. 1586. apud Galemart.

de Abril , aun han de ir à verse los jarros del Parral.

48. Los Sacrosanctos Concilios nunca dispusieron esto , ni para la libertad lo juzgaron necesario , ni somos de este sentir , à menos , que se dè otro sentido à la libertad. Lo que pueden producir estas salidas , no necesita de adivinacion ; muy recio lo dice nuestra fragilidad. El mundo , que en un año de ignorancia , estaria yà casi olvidado , bolverà à vivir de nuevo. Pocos , ò ningun exemplar se habrá visto , de que retroceda en la vocacion por el uso de semejante libertad ; pero què sabemos , si se hace este milagro por el bien parecer ? Quando no suceda así , quièn duda , que las memorias de lo que haya visto , podrán inquietarla el gusto , en los retiros del Claustro , y que tendrá , que empezar à violentarse de nuevo , y acaso mas que quando empezó su Noviciado?

49. Nada de esto es menester , para estàr propriamente en libertad , y hacer con toda ella , su eleccion. Las Carmelitas Descalzas son verdaderas Religiosas , se les explora el desseo en libertad entera , y nunca para ella , necesitaron de estas tunas. Tomese el dicho à las que yà professaron despues de tanto registro , y si dixessen , hablando la verdad , que no hubo peligro en èl , mudaremos de opinion , pero estamos muy seguros de que habrá rara , ò ninguna , que pueda deponerlo , y para esta , ò aquella , que haya sido tan feliz , pudieramos citar muchas , que lloraron con amargura , aun mucho despues de su profession , estragos de lo que vieron , saliendo à libertad , y todo es muy creible , porque el Demonio es muy subtil.

50. Para rebatir esta costumbre , solo quisiera , que la Religiosa cotejasse lo que hace en aquel dia , y hará en el inmediato , con lo mismo , que antes hizo. Desde que tomò el sancto Habito hasta aquel dia , añadiria en las Visperas de Comunión algun exercicio mas , esta , ò aquella violencia al gusto , ò algun otro acto meritorio , que la dispusiese mejor , para recibir à su Esposo Celestial. Pues si mañana ha de hacer esta misma sancta diligencia , (porque en la profession todas comulgan) y si ha
de

de confagrarse al Señor , con tantos votos , celebrando un desposorio , que es delicia del Empireo ; por què à mas dicha , menos disposicion ? Por què menos recogimiento , para mas solemne acto ? Quando el salir fuera preciso , no era natural , que estuviesse impaciente , como la Paloma del dilubio , sin encontrar donde descansar el pie , hasta bolver al Arca , de donde saliò ? Dios quiera por su infinita misericordia , que podamos remediar estas salidas.

§. VI.

§ 1. No es esto todavia lo peor , ó lo mas extraño en la celebridad de este sancto desposorio , que contrahe la Religiosa con Jesu-Christo nuestro Dueño. Yà diximos , que en gratitud de una dicha tan del agrado de los Cielos , nada debia haver , que sonase à mundo , sino muchas demonstraciones christianas , y religiosas , que agradeciessen à Dios esta clemencia. Pero son de esta especie el refresco , el bayle , la musica , y otras alegrías , que en Habito , y Profession , no dàn tanto culto á Dios , como alboroto al Lugar ? Esto nos llega al corazon vivamente , y creemos , que en conciencia debe remediarse. Desuerte que , siendo nuestro gobierno comun el de sola la exhortacion , porque con ella nos ha ido bien , no queremos fiar de la cortesía en este assunto , y nos valdremos de los rigores del Mandato.

§ 2. Refresco ha de haver (segun practica) indefectiblemente , so pena de que se tache el Mongio por *pobrecito* , que equivale à decir , que es desayrado. Y refresco ha de haver en la Profession , y mas abundante , si pudiere ser porque sin aquel , y este , parecen una , y otra funcion muy vergonzantes. Este refresco ha de ser de dos , ò tres bebidas , y ha de beberse mucho , como si Monjas , y concurrentes lo cogieran à desseo , y entonces tiene mas lucimiento la solemnidad , quando por mucho , que se beba , aun sobra que beber ; mucho dulce , muchissimo bizcocho , y todo rueda abundantemente por el suelo. En

estos lances no solo ha de tener parte la gula, sino el luxo, la vanidad, la vanagloria, y la ostentacion.

§3. Podrà darse (Señoras) cosa mas irregular, mas contra el sitio, el objeto, y demas circunstancias del theatro? Todo este dispendio en obsequio de una Religiosa, que acaba de hacer voto de pobreza? Toda esta gula, en celebridad de quien entra en reclusion, à mortificar su cuerpo, y macerarle con las violencias del ayuno? Todo este desperdicio, à la vista de una Comunidad Religiosa, que debe practicar la economia mas estrecha? En fin tantas cosas del Siglo à quien huye de èl, no tienen menos de juicio, que de frenesi?

Allà se las hayan en sus cortejos de mundo, sus enhorabuenas, sus bienvenidas, y sus recibos. Gasten en ellos quanto tengan en sus casas, y en las de este, ò aquel tonto, que lo presta; huelguense à su satisfaccion, mas que se quexe despues el Repostero, de que nada de lo bebido està pagado: mas que el Musico suspire, que no le han dado nada, y le han contentado con un vaso de bebida; mas que chillen el Mercader, de que aun le deben la gala, y el Sastre, de que no ha cobrado las hechuras, y otras quejas de este genero, que suelen ser comunes, en los que gastan mas de lo que tienen. Pero en una Casa de Religion, donde todo està en su punto, todas son pobres por voto, y respiran moderacion, y frugalidad, es la cosa mas estraña que se puede oir, y que ninguno algo reflexivo podrá escuchar sin horror.

§4. Sin embargo pudieramos darnos por contentos, si tubieramos esto solo. Mas irregularidades hay, y mas peligros. Para que la funcion sea famosa, y no solo sonora, sino muy sonada, no puede faltar la Musica. No queremos censurar este dulcissimo exercicio, que no solo es regalo del oido, sino agrado de los entendimientos. Aristoteles decia, que enumeraba à la Musica, con muchissima razon, entre las delicias, que complacian mas, y que, como util à las conveniencias de la vida, y à disponer racionalmente el animo, se debia enseñar à to-

dos, desde Niños. (50) De Sócrates, que fue un hombre de los mas ferios de su siglo, se nos dice, que la aprehendiò, siendo anciano, y motejandole aquel estudio, como ageno de su edad, respondiò con discrecion, que debia estudiarse en qualquiera, una Arte tan util, y necessaria para la vida. (51) Algo mas dixo el Petrarca, pues assegurò, que comunica la Musica, no dulzura como quiera, sino à veces santa, (52) y no debe oírse como exageracion, quando vemos, que la Iglesia la ha introducido en sus Templos, para promover en nuestros afectos, lo devoto.

55. Aun para la mente es una noble diversion el primor ingeniosísimo, de dár tanto gyro, tanta buelta, y tanto torno, à siete tan solas voces, haciendo, que parezcan infinitas, por la distinta combinacion, con que se colocan. De suerte, que una buena composicion, cantada diestramente, es para quien tenga alguna tintura de esta Arte, no solo suspension para su oído, sino enagenacion para su entendimiento.

56. Por esta razon no solo aprobaremos sino con muchas gracias, el que haya muchos primores en la Iglesia, se cante mucho en la Missa, se felicite à la recien desposada en gratos rythmos, y en dulcíssimos epithalamios. Todo es del dia, muy correspondiente, y proprio, y creemos, que los Angeles, à cuyo numero, se añade por su Virginidad, corresponden con otra harmonia mas feliz.

57. Pero en las funciones de por la tarde, què es lo que se canta? Serà lo que corresponde à una Religiosa? Quiere Dios, que se ha hecho moda, el cantar en Italiano, y que no lo entienden todos, pero por tal qual palabra, por el gesto, y por el ademàn, hace el comun enemigo, que lo puedan entender. Si es Aria furiosa, tiene por assumpto, ò la colera de una muger, porque se
le

(50) Musica à nobis in ijs ponitur, quæ summam afferunt voluptatem.... Musica animi habitum benè constituere potest. Quod si potest certe ea erudiendi, instituendique sunt Adolescentes. *Arist. lib. 8. de Republic. cap. 4.*
 (51) Ne quaquam absurdum esse discere ea, quæ prius nescivisse communitatæ tam utilia, & necessaria esse. *Brasm. lib. 3. Apoph.* (52) Ex cantu enim dulcedo aliqua, & sæpe utilis, ac sancta percipitur. *Fran. Petrar. Dialg. 24.*

le resiste su deseo, ò la furia contra un Padre, porque no contribuye á sus agrados. Es buen assunto para divertir à una Religiosa, que acaba de hacer voto de obediencia, sacrificando su voluntad enteramente, à quanto sus Prelados la ordenassen? Si es cantada patetica, ò amorosa, su objeto es la ternura, y una peligrosissima fineza. Si es duo, por lo comun, es un coloquio ruinoso, en lo exterior cultamente enamorado, pero en el fondo, lascivo. Es proprio esto para cortejo de unas mugeres, que huyeron gustosamente de todo hombre, consagradas al Señor, en perpetua castidad?

§8. Pero no hay esto solo. Oimos à los mismos defensores del teatro, que no es lo que fue en lo antiguo, que se acabò enteramente la seriedad Española, desde que se introduxeron las tonadillas, en que, ò yà todo cantado, ò yà alternando, con la representacion, se dà salvo conducto à toda libertad. Regularmente son unas compasiones contra las reglas del Arte, y que miran con desprecio los Maestros de buen juicio, y solo las hacen los aventureros, Musicos de la legua, ò Arrendajos, pero, como tengan algun picante, monada, ò otro juguete de esta especie, se aplauden por el boton gordo, como cosa grande. Estas tonadillas son la sazón de estos convites; estas se cantan, porque todas las entienden, y se iràn las Religiosas á sus Celdas con la memoria muy bien ocupada, de la chulada, con que se explicò el Galan, y del ceño, ò alhago, con que la Maja respondiò. Bellissimas especies, para continuadas en el retiro, en la oracion, y en el Choro!

§9. Yà se sabe, que en semejantes funciones han de hacer todos, sus habilidades. En este supuesto, y en el de que qualquiera cosa ha de ser bien aceptada, sale uno à decir su Relacion, aunque nadie se lo pida; Salen dos à hacer un passo de Comedia. Y què passo, y què relacion? Aquello mismo, que queda dicho del canto; O mucha irritacion de la primera Dama, porque su pensamiento no se logra, ò si se consigue, mucha complacien-

cencia, ò una folicitud enamorada, en que peligra la alma mas segura. Y creeremos, que todo esto puede oírse sin peligro, diciendonos un San Geronymo, que entre riesgos de esta clase, aun una mente de hierro no està indemne? (53) Pues creemos à este gran Santo, y à nuestro famoso Cardenal Aguirre, que hablando de concurrencias semejantes, dice, que habrá muy pocos (si hay alguno) à quienes estas frases amatorias, y gestos invencioneros no exciten algun afecto menos puro. (54)

60. Una Virgen consagrada à Dios, tanto como es agrado de los Espiritus Angelicos, es objeto à la persecucion de los diabolicos. Es muy creible, que no malogren ocasion, para hacerla la guerra mas cruel; La acordaràn, quanto haya visto, y oído, añadiràn malignidad à lo representado; la ocuparàn lastimosamente la memoria, en su Oracion, en su Choro, y en su Celda. Y serà siempre salamandra en tanto fuego? Se mantendrá illesa, incombustible, y sin peligro?

61. Todavía hay que decir, porque, como las funciones son tan largas, hay tiempo para lo dicho, y otras muchas cosas. Cree el mundo, que en un Monjio, ò Profesion todo se permite, y que à las Monjas todo las divierte, y no como quiera se estima, sino se aplaude. Por esta regla à nadie se escassea la entrada, y se dà passo à qualquiera habilidad, aunque sea una simpleza, que no se pueda sufrir, y à quien no se permitiera en una Visita de respeto, se dà en estas passo franco. En una de ellas oímos en nuestra primera edad aplaudir con algazàra, y celebrar mucho, à uno, que hacia con propiedad, el papel de borracho. Què otro habrá, que se agrade de este desatino?

62. De Agesilao se refiere, que convidandole, à que oyesse à uno, que remedaba con propiedad, el canto del

(53) Inter has tantas illecebras voluptatum, etiam ferreas mentes libido domat. *S. Hieron. lib. 2. Epist. de Evit. suspecto contubernio.* (54) Pauci sunt (si forte aliquis) spectantium, quibus amatoriae illae phrasae, gestus, inventiones non excitent affectum aliquem minus purum. *Cardin. Aguirr. tom. 1. Concilior. pag. 647.*

del Ruyseñor, respondió, que no queria, porque havia oido muchas veces à este Pajaro, y tenia por gusto necio, el deleytarse con la semejanza, mas que con la naturaleza. (55) Confessamos, que fue demasiada severidad, porque, siendo el original tan bueno, y tan sonoro, seria tambien complacencia lo imitado. Pero, por esta misma razon, tenemos aquel aplauso, por una solemne necesidad. Si nos dà asco un borracho verdadero, quièn se complace en verle tan bien fingido? Pero en estas diversiones passa todo. De modo, que sin mas razon, que el mirar por su buen gusto, y no quitarle vergonzosamente el credito, se debieran echar estos juguetes en hora mala, y no permitirles el mas minimo lugar, ni en los oidos, ni en la estimacion.

§. VII.

63. Todo lo dicho es prelude solamente, porque el fuerte de estas grandes funciones es el bayle. Para èl hay (como en el Cuerpo de Invalidos) separacion de *utiles*, è *inutiles*. De la segunda especie es la gente cansada, la de seriedad, la de juicio, y de alguna circunspeccion, y se mira à esta con ceño, como tropiezo de la sala, y como una muda acusacion de sus alegrías. Los que no tienen estas circunstancias son los que hacen esta fiesta, y aquel es mas util, mas del dia, y mas del caso, que fuesse mas flexible, è mas ligero en sus movimientos, y de quien se pueda decir, que diò el principio, y no lo sabe dexar. Esta segregacion debe de ser muy oportuna, pues la hacen anticipada. Algunos dias antes se averiguan las Personas del convite, se hace de todas la critica mas severa, y se oye con desconuelo, è alegria, si son mas, è menos los utiles, que han de baylar, è los inutilés embarazosos, que solo han de ir à ver. Bello principio, para que la funcion sea feliz!

A 8

(55) Frequenter ipsam audivi Lusciniam. Significans in eptam esse voluptatem magis delectari ipsa simulatione, quam natura. *Plutarc. in Læcor. Apoph.*

64. No estamos tan desocupados, que queramos tomar esta materia à fondo, no porque no sea de la mayor consideracion, y muy digna del cuidado Pastoral, sino porque otras nos dãn priesa, no de menor importancia. Prescindiremos del bayle en toda su latitud, y esparcido por el Lugar, la Villa, ò la Ciudad. Las Casas Religiosas, que corren de nuestra cuenta, son las que mas nos asustan; veremos este bayle particular, aunque es inexcusable el decir algo de èl, en comun.

65. Del bayle, comedia, juego, y otros entretenimientos parecidos, se habla en el mundo con un language tan extraño, que à poco, que reflexione la razon, se harà visible, que falta la verdad. Dicese sin reparo alguno, que antiguos, y modernos escriben encontrados. Los Santos Padres de los primeros siglos, abominando esta diversion, como positivamente mala, y aprobandola los Escritores modernos, como buena.

66. No hay tal cosa, ni en esse ayre positivo, se hallará en Author alguno. Mucha anchura ha introducido la corrupcion, en la Theologia moral, haciendo à caso sacrificio à los propios intereses, de la libertad, y relaxacion de las costumbres. Mucho es lo que ha corregido la decisiva voz del Vaticano, y esperamos de su providencia perspicaz, que declare haver mucho mas, que corregir. Sin embargo, no hallamos tanta laxitud, como dicen, en lo substancial del bayle. La voz comun de unos, y otros es, que no es malo en si, sino en su mala intencion, en su abuso, ù otra alguna circunstancia, que passe la accion de indiferente à pecaminosa. De suerte, que expuesto el bayle à lo malo, ò à lo bueno, la disposicion del sugeto hace, ò no hace el peligro. (56) Esto dixeron los antiguos, y los modernos, ni pudieron decir otra cosa, à menos, que no perdiessen la cabeza, porque ni los Santos pueden hacer

mas

(56) Non ex se, sed tantum ex mala intentione, abusu, aut ex probabili periculo libidinis in aliquo, aut ex aliqua alia circumstantia. *Azor. institut. moral. part. 3. cap. 36. q. 1.*

mas estrecha la ley de Dios, ni los modernos darla mas anchura, que la que tiene en si.

67. Dexando pues al bayle en su inocente indiferencia, cada uno puede ser el mejor Juez en su causa. El sabe lo que le sucede en el bayle, por el bayle, y despues del bayle; el puede preguntarse, y responderse. No ha menester Theologia antigua, ni moderna; con lo que sabe, le basta. El mas ignorante habra oido al Cura de su Lugar, que el que busca el peligro, perecera en el; que no es sentencia al ayre, sino voz de Dios, (57) y que esto quiere decir, no que porque no haya caido, no ha pecado, porque de cierto pecó, si voluntariamente buscó el peligro de pecar. Con esta cuenta, que se hiciesse cada uno, no necesitaba de Theologos antiguos, ni modernos.

68. Por estas reglas se gobernaron los Santos, y a la luz de los escarmientos, se verian precissados a ponderar tanto, y tantas veces el peligro. De modo pintan al bayle, que dà miedo. En donde hubiesse bayles (decia San Efrem) se celebra fiesta al Diabolo, con perdicion de Mugerres, y tristeza de los Angeles. (58) Del mismo modo se explicaron los demàs, y por esto, no los queremos repetir.

69. A esto se dice, que hablaban de los bayles de aquel tiempo, y que de aquel mismo tiempo, tambien eran los Santos. Pero que quiere decir esta respuesta, pregunta Francolino? Dice acaso que las virtudes solo eran proprias de la disciplina antigua, y solos los vicios proprios de la nuestra? Dicen que los Santos solo fueron Doctores ceñidos a su edad, de fuerte, que ya para la nuestra se disipò su luz? Esto segundo es ofensa a su doctrina, y lo primero es el mayor agravio, que podremos

(57) Qui amat periculum, peribit in illo. Eccles. 3. v. 27. (58) Ubi citharæ, & choræ ibi vitiorum tenebræ, mulierum perditio, Angelorum tristitia, diaboli festum. S. Ephr. de Lud. fugiendis.

mos hacernos à nosotros mismos. (59) No averiguemos, como eran los bayles de antes, hablemos de los presentes, y sin faltar à la veneracion de los Doctores de los primeros Siglos, cerremos el oïdo à su voz, y oïgamos à los nuestros. Si aquellos no hablaron de los bayles de aora, sino de los de sus dias, debemos creer, que los de nuestra edad, no hablen de los de aquellos dias, sino de los de aora, porque serìa la cosa mas extraña à su buen juicio, procurar el remedio al daño, que yá pasó, y olvidarfe de la actual enfermedad. Los Authores de estos siglos inmediatos dicen así.

70. Los bayles son (decia S. Carlos Borromeo) oficina, y feminario de pecados. (60) Yo no sè (decia el Venerable Belarmino) como puede decirse, que no es malo el mezclarse hombres, y mugeres en el bayle, siendo malo lo que se oponga à la virtud de la castidad, porque este exercicio provoca à disipar aquella virtud. (61) Los bayles son (decia San Francisco de Sales) como los hongos, que aun los mejores para nada fueron buenos. (62) Los bayles son (decia Francisco Petrarca) el espectáculo mas indigno para los ojos honestos, porque nada se presenta en ellos, que no sea libidinoso. (63) Los bayles son.... pero basta, que es facil erudicion, y no se necesita.

71. De què bayles hablaron estos Escritores? Todavía se dirà, que no es de los presentes, porque hay en los movimientos muy reglada moderacion, y en todo, la mas modesta urbanidad. Es verdad que se dà la mano, pero

(59) Num hoc etiam est illud, quod pertinet ad solam veterem disciplinam, & nostro temporì non congruit, ut paulo ante dicebas? Ita profecto nostro temporì virtutes non congruunt, sed sola vitia, & Patres fuere suorum temporum Doctores, non autem nostrorum. *Francolin. Cleric. Rom. Colum. 7. disp. 7.* (60) Ofensionum, & peccatorum feminaria. *S. Carl. Borrom. in act. Eccles. Mediolan.* (61) Sed ego profecto, si adulterium, & fornicatio est malum, videre non possum, quomodo viros cum feminis tripudiarì non sit malum, cum hoc ad illud maxime provocet. *Cardin. Belarm.* (62) *S. Franc. Sal. vid. devot. cap. 33. y 34.* (63) Ex choreis nihil unquam nisi libidinosum, aut innane spectaculum honestis in visu oculis viro indignum. *Petrar. Dial. 24.*

pero siempre con un guante de por medio. Fuerte lienzo de muralla! Gran Quartel à prueba de bomba! No hay que acobardarnos con el amago de Salomòn, que hablando de la muger Saltatriz, dice, que ferà estrago de su eficacia, el que no huyesse de sus cercanias. (64) Seria Saltatriz sin guantes esta, por quien lo dixo, porque, en teniendo guantes, yà no hay riesgo.

72. Pero què necios, que somos, y con què groseria queremos engañarnos! Oh quanto nos miente nuestra misma iniquidad, como decia David, (65) y con quanto desayre nuestro, pues quando creemos engañarnos, y engañar, ni en uno, ni en otro se consigue el fin! Quien negarà, que con essa, y sin essa ridicula defensa, podrá suceder lo que decia San Geronymo, *dabit tibi barbatulus quilibet manum, sustentabit lassam; presis digitis aut tentabitur, aut tentabit:: loquetur nutibus, & quidquid metuit dicere, significabit affectu?* (66) Pero el hablar mas de esto tiene sus peligros; de mas que lo tenemos por ocioso, porque à quien coja el rayo, sabe mas, que le podemos decir.

73. Para lo que resta, bastarà acordar lo que sabe aun el mas Rustico, esto es, que el hombre se compone de alma, y cuerpo, y que para los estragos se adelanta poco en ser, como el Mongibelo, mucha nieve por de fuera, si por dentro es mucha llama. En ningun tiempo fueron estas diversiones de tan sucia ofradia, à lo menos entre Gente bien criada, que se manchassen los cuerpos, à vista, y tolerancia de los ojos. Pero què importa, (dice San Basilio,) si la depravacion llegaba al animo? (67)

74. Repetimos, que nada queremos decir de dictamen proprio, pero el Petrarca no es de los Autores mas antiguos, y hace de los bayles una pintura, (que

(64) Cum Saltatrice ne asiduis sis: Ne audias illam, ne forte pereas in efficaciam illius. *Eccles. 9. v. 4.* (65) Mentita est iniquitas sibi. *Psal. 25. v. 12.* (66) *S. Hieron. ubi sup.* (67) Quod si non nullæ peccatum corpore effugerunt, omnes tamen animo depravatæ, atque inquinatæ sunt. *S. Basil. orat. 8. de Temp. & in const.*

no queremos traducir) por la que nos hace ver, no ser menos dificultoso, el salir con indemnidad de estos peligros, que el no arder la Mariposa, que ronda en continuos tornos á la llama. (68) Tampoco nos empeñamos por aora, en reprobar el bayle en toda su extension, solo decimos, que, aunque de lo que se escribe de él se cercene una mitad, aunque se rebaxe hasta una octava parte, y aunque no sea mas, que una centesima la que quede, es mucho peligro para una Religiosa, y dudamos, si puede permitirlos la conciencia.

75. Una Clementina prohíbe expressamente su asistencia al bayle, y à qualquiera otra diversion, que propriamente pueda llamarse Secular. (69) Si en la asistencia pecàran, ò no mortalmente, es dudoso entre los Authores. (70) Y para su terror, basta, que se dude. La que votò castidad, votò tambien huír de los peligros, y peca contra el voto, si se pone en ellos. Aun de todo pensamiento impuro debe huír, en virtud de lo que votò, y faltará sin duda al voto, si se expone à un impuro pensamiento. Por poco que quede del mucho riesgo de los bayles, esto poco debe huírse. Nuestra naturaleza está corrompida, y los sentidos muy propensos azia el mal, y en doctrina de nuestro Padre San Agustín, de ningunos peligros debemos huír con mas cuidado, que de este, porque tiene de mas eficaz, quanto tiene de mas dulce. (71) No quisieramos mas voto en la materia, que una conciencia escrupulosamente examinada, despues de uno de estos Saraos, ò tarariras. Dudamos encontrar una, à quien alguna memoria de lo que viò, no alterasse su quietud.

(68) Non tam ibi delectatio præsens est, quàm speratæ delectationis auspiti-
 tium. Veneris præludium illud quidem sono, stupidas, ac miselas circun-
 ducere, atque urgere, & stringere, ac specie urbanitatis attingere, liberæ ibi
 manus, liberi oculi, liberæ volant voces, pedum strepitus, & multorum
 cantus disonæ, & tubarum clangor, conversatio, & pulvis, & quæ sæpeli-
 dis additur hostis pudicitia, & amica scelerum nox ipsa. Hæc sunt quæ ti-
 morem, ac pudorem pellunt. Hi sunt libidinum stimuli, hæc laxamenta
 licentiæ. *Franc. Petrar. Dial. 24.* (69) Non choreas, non festa sæcula-
 rium prosequantur. *Clement. de Stat. Monach. cap. 2.* (70) *Tambur. in*
Decalog. lib. 7. cap. 8. §. 7. n. 6. (71) *S. August. lib. 1. Confes. cap. 16.*

quietud ; pero si à caso la huviesse , bien puede apostarlas à los Niños del Horno de Babilonia , y passarse seguramente por la llama.

§. VIII.

76. Y què diremos de las Contradanzas? Este es el ultimo cohete de esta gran polvora , no solamente por el estallido , sino porque para èl son utiles todos. Este es el rio rebuelto , en que son pescadores , y ganan todos , porque , à titulo de ser un exercicio facil , todos concurren , faltan , y lo entienden. Para estas no es menester guardar compàs , y segun el alboroto , y el desorden , debe de ser del caso el no tenerle. Ni es preciso saber el Passo , porque và todo de carrera ; todos saben lo que han menester , en sabiendo la figura. Sus diferencias en todo sonido son las mismas , por lo que , en sabiendo una , se saben todas. Aqui es la zambra , la bulla , la trisca , la inquietud , y la algàzara ; el no oírse la Musica con este alborozo , el correr sin orden alguno , ni gobierno , porque la gracia està , en que vaya apresurada , diga lo que dixesse la modestia.

77. Y què diràn los Authores de bayles de esta forma? Conrado Clingio se abanzò à decir , que uno de estos es un circulo , que tiene al Diabolo por centro , y por circunferencia à sus Angeles compañeros , de modo , que rara vez puede hacerse sin pecado. (72) El mismo Petrarcha (que ya hemos citado mas de una vez) no solo dice , que esto no es bueno para otra cosa , que para vertigos , desmayos , y quebraderos de cabeza , sino acordandose , de que dixo David , que andan los impios en circulo , assegura , que nunca puede decirse con mas razon , que por este alborotado modo de baylar. (73)

No

(72) *Choræa mundana est circulus, cujus centrum est Diabolus, & circunferentia Angeli ejus circumstantes, & ideo raro, aut numquam sine peccato fit. Conrad. Cling. Cathecif. Cath. lib. 4. cap. 14.* (73) *Namquid omnino est aliud in gyrum volvi, quam excitare vertiginem sineque termino viam ire? ... Cum de omnibus dici possit, de his per proprie dicitur, quod scriptum est in circuitu impij ambulant. Petrarch. ubi sup.*

78. No queremos decir tanto, mucho o menos nos basta para nuestro assunto. Una alegría, en que no es de merito, sino gracia la foltura; donde todo va de priessa, y donde la confusion alienta à la libertad, con la seguridad de que no se ha de advertir: Una diversion entre hombres, y mugeres, en que no solo se toman ambas manos, sin el gran parapeto de los guantes, porque este es para empezar, pero ya esse cumplimiento se acabò: Un tejido en ambos sexos, no solo de las manos, sino de los brazos con unos enlaces de mucha immediacion, no pueden ser algun peligro de la castidad?

79. Se pone acaso estudio, en que este hombre bayle con aquella, à quien tiene la oposicion mas conocida de suerte que la immediacion no sea riesgo, sino aumento del fastidio? Sabemos muy bien, que es todo lo contrario. El Mullidor de estas Fiestas, (que llaman *Bastonero*) debe cuidar, que empiece la funcion por la Persona de mas cumplimiento, y concluya con la Señora de la Casa, que en linea de cortejo debe ser la ultima. Hecha esta diligencia, faliò de todo el cuidado principal, en que podia tener algo serio, que sentir, pero à este se sigue otro cuidado, en que no se ocupa menos, porque debe adivinar donde tienen este, y aquel la inclinacion, y sino dispone, que cada uno bayle con su cariño, es malissimo *Bastonero*. Esto se entiende hasta las contradanzas, que en ellas todo lo hace la eleccion propria, y desde un bayle para otro, se sabe en la Casa, y aun en el Pueblo à punto fixo, que à tal Fulana corresponde tal Fulano. Serà esto absolutamente, y siempre bueno, siempre seguro, y sin el menor peligro? Tampoco le habrà, en que en el hueco de una contradanza, y otra, se descanse con aquellas confianzas intimas, con el abanico por delante, no siendo creible, que, atendido el sitio, sea la conversacion de maximas de Estado, ni de Autos de buen gobierno? En nada de esto hay peligro, y se compone muy bien con aquel *Cum muliere saltatrice ne asiduus sis?* Ul-

80. Ultimamente ferà bueno, y santo, que concluido el refresco, se permita la puerta à todo el mundo, la tapada, el embozado, sin discernimiento alguno, y en monton, y sin que el Dueño de la Casa sepa de alguno quien es? Vemos, que se permita esto en ninguna Casa honrada, sin que el Amo no solo se asegure de quien sea, sino de que puede permitirle la entrada con seguridad, porque no và à ella con mal fin? Pues esto (Señoras) hemos oido, que sucede en semejantes funciones, y nos llega al corazon, no solo por lo que puede lastimar en lo espiritual, ni solo porque es el cortejo mas violento para unas Esposas de Jesu-Christo, sino tambien porque cede en su desestimacion, tratando al Monasterio, como à la Casa mas vulgar.

81. Qualquiera que haga sobre esto la mas ligera reflexion, es precisso, que confiesse, (prescindiendo de lo licito, ò ilicito de estas acciones) que cosa mas contra el dia, y el assumpto, no se podia inventar, que estos cortejos. Tengalos en su Casa el Seglarismo, quando aplauda alguna de las dichas de este mundo. En este caso no se extrañaràn, porque si es cosa del mundo, la que aplaude, es regular que sea con fiestas de este mundo. Pero què habrà mas violento, que el que, quando una Religiosa huye presurosa de èl, se le venda por obsequio, el que le vaya à buscar? Què cosa mas impropria, que, quando una Religiosa se separa de todo el mundo, y sus alhagos, se le pongan por delante todos los alhagos del mundo?

82. Hace voto de pobreza, y se le ponen delante dispendios, y profusiones. Hace voto de obediencia, y castidad, y se le presentan en el bayle, en el canto, en la relacion, y en el passo de comedia, y à la doncella rebelde à las disposiciones de sus Padres, y à al tierno galan rendido, y explicando lascivamente su desso. Si se hiciera empeño de quitarla la vocacion, y de que se volviessè à su Casa, podia hacerse otra cosa? Podria algun amante suyo intentarlo con mas

vehemencia? Y creeremos, que añadido à la actividad de estos cortejos, el veneno del comun enemigo, ni la Religiosa, ò recién profesada, ni otra alguna de toda la Comunidad llevará con estas memorias algo, que sentir?

83. De los Emperadores Romanos se nos dice, que hacian servir à estos Reyes enemigos al carro de su triumpho, pero era, quando no solo estaban yà vendidos, sino en terminos de no poderse revelar, sujetos servilmente à otro poder. Hay alguno, ò alguna en este mundo, aunque haya llegado al estado mas perfecto, que pueda contar de si toda esta seguridad? Milicia es la vida del hombre sobre la tierra; mientras la Religiosa estè sobre la tierra, durará precisamente esta militia. Nunca en ella se debe descuidar, porque à mas virtud se hace guerra mas cruel, y yà hemos dicho, que es caer en los peligros el caminar à buscarlos.

84. Repetimos, que cotejado el assunto con el cortejo, ò la mañana con la tarde, es la cosa mas irregular, que puede hacerse. Veámoslo, aunque con alguna brevedad, y no perderemos el tiempo con las Religiosas, porque como se les habló en Latin, y lo escucharon turbadas, hay doble razon para que no lo entendieran, y siempre será utilissima esta memoria.

§. IX.

85. En la recepcion de un Habito, y tambien en su Profesion se celebra Misa del Espiritu Santo, para que esta Divina Persona llene de su amor, à la que vá à consagrarse en perpetua Virginidad. Al llegar al Ofertorio, se suspende este Santo Sacrificio, y postrada en el suelo la Novicia, y puesto de rodillas el Sacerdote, se invoca la proteccion de la Beatissima Trinidad, de Maria Santissima, de los Angeles, y de todos los Santos de aquella Celestial Corte, para que se digne la

eter-

eterna Magestad bendecir, santificar, y conservar aquella Criatura, que llamó à la Religion su misericordia. Mucha obra es, y muy grande la que và à executar, pues pide para ella tan poderosa proteccion.

86. Luego ora à Dios el Presbytero, y con el modo mas tierno. Lo primero, que pide al Señor, es, que no se acuerde, de que es Ministro indigno, para tanto acto, y que complete su Magestad su ministerio, executando el don de su Espiritu Santo en lo interior, lo mismo que él hace exteriormente como Ministro fiel. Siguese, que acordando à S. M. haver criado el mundo todo, y renovadole por la Encarnacion de su Unigenito, le suplica, que mire con benignidad aquella sierva suya, que và à renunciar el Siglo, y todas sus pompas, y le pide su gracia con instancia, para que la desnude de todo lo antiguo que la puede dañar, y la vista enteramente de nuevo, segun Dios. Acuerda al mismo Señor, que es el unico camino, por donde se llega al Padre, y le ruega, que conduzca aquella Obeja, extrahida enteramente de los desseos carnales, y la conduzca por el camino de la disciplina regular, la sustente de su santa refeccion, y la haga tan unicamente de su Grey, que sorda à otra voz, que la del Pastor Divino, solo à este ame, como proprio, y todo lo demas lo huya como ageno.

87. Invoca al Espiritu Santo, y pide à la immensa gracia de su piedad, que inspire à aquella sierva afectos de devocion; Le acuerda la proteccion de los Santos, que en el principio puso por empeño, y con este patrocinio, le ruega, que la aparte de toda vanidad, la inspire el cumplimiento de su obligacion, y que conducida pia, y justamente por verdadera humildad, charidad fraterna, y obediencia, consume su carrera con feliz perseverancia. Son (Señoras) estos actos tan tiernos, tan expresivos, y devotos, parecidos en algo à la funcion, con que à la tarde se han de celebrar?

88. A esto se sigue pedir à Dios, que bendiga e
ha

Habito, con oracion al assumpto, en que se le ruega, que la sierva, que le vista, merezca vestirse de su Magestad en la gloria. Se bendice el incienso, se le incienfa con el, se le echa agua bendita, y al despojarla del velo de Seglar, se hace una nueva imprecacion, para que afsi como se le quita el trage de mundo, se le quiten del mismo modo sus afectos. Como à su continuacion se la pone el Santo Habito, se pide à Dios, que la vista tan de nuevo, que nada la quede yà del traje antiguo, y que sea un vestido segun Dios, en justicia, y santidad de verdad. Mientras dice esto el Preste, llama el choro de las Compañeras (nunca mejor que entonces choro de Angeles) llama (decimos) al Espiritu Santo con el tiernissimo Hymno *Veni Creator Spiritus*, para que venga à hacer dichosa pabefa de su incendio, à aquella alma, que por su amor desprecia al mundo.

89 Ultimamente poniendo presentes à Dios su clemencia, y misericordia, y que sin su auxilio, ni hay algo, que empiece bien, ni acto bueno, que llegue à perfeccion, se le ruega humildemente, que libre à aquella Religiosa, que acaba de tomar el Habito, de todo riesgo de mundo, y desseos de siglo, para que mantenga fielmente en un proposito tan santo, merezca acompañar à los escogidos en su feliz Conforcio, y buelve à orar pidiendo, que eche su bendicion piadosa à aquella recien sacrificada sierva suya. Quien oyga, que à todos estos actos de la mañana se sigue por la tarde tanta, y tan perniciosa alegria, serà preciffo que crea, ò que se permite estudiosamente al mundo que combata aquel proposito, ò que aquel buen principio no puede acabar en bien, pues le assalta, desde luego tan ruda tentacion.

90. Siendo tan tierno, tan edificante, y tan devoto, quanto se vè en la recepcion de un Habito, todavia creemos, que lo es mas, quanto se hace en la Profesion, Todos los primeros actos son los que ya de-

xamos repetidos, y despues de ellos, dice en pie por tres veces, y en voz alta la Novicia, de modo, que rara vez se oye sin lagrimas: *Recibeme Señor segun tu palabra, y vivirè, y no me confundas en mi esperanza*: A que responde sonoramente el Choro: *Recibimos Señor tu misericordia en medio de tu Templo*. Se arrodilla la Novicia, se pone el Preste en pie, y alternando con el Choro se dicen los tres Psalmos *Magnus Dominus, Misere mei Deus, y Ecce quam bonum, & quam jucundum* agradeciendo à Dios esta nueva misericordia, pidiendole, que se lastime de nuestras miserias, y describiendo la suavissima dulzura, que se percibe en la union, y vida tranquila de una Comunidad. Se postra la Novicia, se arrodilla el Preste, se canta la Letania entera de los Santos, y en tres oraciones se buelve à rogar à Dios, que mire aquella sierva suya con clemencia, y que pues ya renunciò à todo lo que es figlo, y se ha alistado en sus vanderas, la ayude hasta que cante sus triumphos en la gloria, y que para que todo esto se pueda conseguir, se digne concederla su santa bendicion.

91. Pocos habrá de corazon tan duro, que no se commuevan à estos solemnes aparatos, pero à lo que nadie se puede resistir es à la Carta de su Profesion, quando levantada, y en voz alta dice assi: *Yo N. prometo à Dios, y à sus Santos mi estabilidad en perpetua reclusion, conversion de mis costumbres, y perpetua continencia, pobreza, y obediencia, segun la regla, que elegi*. Aqui es, donde el que hicièsse reflexion sobre un acto tan heroyco se llena de un pavor santo. Aun la Iglesia reconoce lo alto del assumpto, pues dispone, que luego pida à Dios el Preste, confirme la grande obra, que acaba de hacer aquella amante sierva suya.

92. Hecho este universal desapropio de alma, y cuerpo se entrega à la Comunidad esta nueva Religiosa, con un amoroso aviso, del amor, con que todas se han de tratar, y de las dulzuras, que comunicará à todas este amor; se pide à Dios, que bendiga, y santi-

fique el velo , que en culto fuyo , y de su Madre Santissima ha de ponerse sobre su cabeza , rogandole tambien , que haga lo que significa ; esto es , que le guarde perpetuamente immaculado en el alma , y en el cuerpo , para que en compañía de las Virgenes prudentes logre entrar en las bodas del Empireo , à que se dispone con este santo desposorio. En fin se la pone el velo , como un sello sagrado , que la debe distinguir , y à que debe corresponder con la mayor fidelidad , y en celebridad de triumpho tan glorioso , cantan las demas Religiosas el *Te Deum laudamus* con muchissimas lagrimas de alegria , que sin duda seràn la harmonia mejor para la gloria.

93. Nadie vè , por lo comun , con ojos enjutos este acto , todos lloran , unos de compuncion , y otros de alegria. Si à alguno no hicièsse mella , no sabemos à que se puede atribuir , porque aun sin las luces del discurso , es mucho aviso el que le dãn sus oïdos , y sus ojos. El mas inconsiderado , el menos reflexivo vè el desprecio , con que aquella Religiosa trata al mundo , y à quanto coste fuyo compra el Cielo , encarcelandose por el resto de su vida , sugetando à un su deseo à la pobreza , y esclavizandose à un perenne subsistir , pendiente de la agena voluntad. Oye clamar por la asistencia de Dios , para un acto tan insigne , escucha los suspiros , vè las postraciones , nada se le presenta en la Novicia , el Choro , y Sacerdote , que no sea edificante. Muy cauterizada tiene la conciencia el infeliz concurrente , à quien no pulse el corazon acto tan grande.

94. Nada es esto referido , respecto de verse executado ; Sin embargo nos atreveremos à preguntar con nuevo brio. Pueden ser consecuencia de estos santissimos antecedentes , las alegrías (mas claro) las locuras de la tarde ? El bayle peligroso , la Musica con mal uso , la Aria enamorada , el galanteo en el passo , y en fin quantas ruinosas diversiones hemos dicho , no son diametralmente contrarias à un acto todo piedad , y que aun al

mas protervo inspira devocion ? No puede quedarnos duda, de que nuestro comun enemigo, que siempre siembra zizaña entre el buen grano, introdujo esta especie de cortejos, para disipar en la tarde aquellas utilissimas memorias, que imprimiò en el corazon la funcion de la mañana, y quiera Dios, que no sea mas la ruina en esta segunda celebridad, que fue en la primera, la edificacion.

95. Demàs de lo que pueden peligrar los concurrentes, què diràn con alguna disculpa, los restantes? Què sentiràn, al oir que en una Casa Religiosa, hay una diversion profana, y profanissima, y que aplaude la gran dicha de haverse dado una alma à Dios, del mismo modo, que se alegra el mundo, despues de unas justas, unas cañas, ò unos toros? Què diràn, sabiendo, que es con franqueza mas libre, y mas licenciosa, permitiendose à la red, mucho, que no se toleraria en una casa particular, que tubiese algun honor? Què podràn decir en fin, si quando otras Esposas de Jesu-Christo, à media noche se congregan en el Choro à sus Maytines, todavia dura la zambra libremente, como si aquella Casa yà no fuera de Religion, sino enteramente seglar, y muy seglar?

96. En todas estas alegrías tan estrañas, respiramos con un singular consuelo, que nos facilita el remedio para todo. Este es, el que las Religiosas las toleran à mas no poder, y contra toda su inclinacion. Assi lo hallaron, y assi lo dexan proseguir. Si se piensa en alguna novedad, se dà por ofendida la parte interesada, de que se empiece por ella. Esto es querer, que todo se dexe, como està, porque dirá esto mismo la que se sigue despues; ò no pensar en el remedio, ò siempre habrá clamor. Pero en mandandolo quien puede, y encabezandose en que vayan à èl todas la iras, queda la Comunidad bien resguardada.

97. Sabemos, que las mas Religiosas se mortifican en estas concurrencias. Saben quanto daño hacen à la vida

vida espiritual, y à quantos riesgos exponen su salud. La que bebia à las quatro, bebe aquel dia à las ocho, y aunque sea sin exceso, puede bastar la novedad de la hora, para tenerla algunos dias destemplada. Esto mismo decimos de la cena. El dormir es absolutamente necesario para la vida, à la hora regular hará su oficio el sueño, y sentiràn, que vayan largos los officios. Las Religiosas son mugeres de discernimiento, tratan las cosas con su aprecio justo, y lejos de divertirse con muchas frialdades, que ven en estas funciones, se mortifican dos veces, una por lo ridiculo, y contemptible de la diversion, y otra por la celebridad injusta que la dãn. Sobre todo, las es sensibles sumamente, que no teniendo mas parte en estas alegrías, que el mucho exercicio, que dãn à su paciencia, se expongan à la censura universal, como si la necesidad fuesse eleccion.

98. Por estas, y otras muchísimas razones se hace muy creible, que siempre hayan llevado mal esta costumbre, y acudido à los Prelados, para que las provean de remedio. Se han dado en el assunto varias providencias, permitiendo alguna solemnidad, pero encargando mucho la moderacion, y todas han sido inútiles, con sentimiento de la Comunidad, y no mucho ayre del Prelado, que lo mandò. Prohibese el que haya bayle; dicelo asì la Abadesa, pero vaya (la dicen) un poquito, que alguna parvidad admitirà el Mandato, y con un poquito, y otro, se hace un bayle formal, compuesto de poquitos. Mandase que à las 8. en el Invierno, y à las 9. en el Verano se concluya todo, pero porque estubo pesado el Repostero; porque yà se ha hecho moda el beber tarde; porque el principal de los Combidados vino yà de noche, porque tardaron los Musicos en templar, y por otros mil *porques*, daràn las once, y se iràn de mala gana, porque les parece presto todavia.

99. Esto pide remedio en la raiz, y no sabemos, qual pueda ser el motivo de no haversele aplicado, des-

de luego. Si estos cortejos influyessen algo en la substancia de la accion, se pudieran, y aun se debieran tolerar. Si el Habito no estubiesse recibido enteramente, sin el refresco, y el bayle: Sino se hiciesse totalmente la Profesion, sin esta festividad, venia bien estudiar el modo de tolerar estas alegrías, precabiendo excederse en ellas. Pero si nada falta à la Recepcion en el principio, ni à la Profesion, concludo el año; Si despues de la funcion de las mañanas, y sin las de las tardes es Novicia, y es Professa enteramente, para que seràn estas contemplaciones? En mandando, que ni cortas, ni largas haya tardes de esta especie por ningun caso, salimos, y salen enteramente del escrupulo.

100. Sonarà como novedad, y se tendrà por ridiculo al Prelado, que lo ordene, pero à esso se reduzcan todos los males. *Pobres Obispos, y Arzobispos,* (decia el Venerable Señor Palafox,) *ellos han de tener la culpa de todo, si castigan, porque castigan, si callan, porque callan.*

(74) Decialo aquel Prelado exemplar por repetidas experiencias, y le imitarà en este trabajo toda Mytra. Pero por esto se hade acobardar ninguno, y entregarse al abandono? No solo faltaria culpablemente à su obligacion, sino haria las mas grossera necedad. Si ha de murmurarse todo lo que haga, y no haga, y nunca ha de librarse de censura, en todo caso haga lo que debe, murmurese, ò no se murmure. Esto darà algo que sentir en el mundo, pero serà del agrado de Dios, lo otro ofenderà à Dios, y al mundo.

101. Se insinuaràn algunos sentimientos, pero si se apura el fondo, creemos, que no ha de hermanarse, este con la superficie. De contado las Religiosas, lo estimaràn, porque no las alteran su quietud. En la Novicia, ò Professa sucederà lo mismo, porque es de muy noble caracter la alegría, que en estos dias comunica

(74) Palafox not. à la Cart. 65. de S. Theres.

Dios à su interior, para que eche menos essa simple exterioridad. Los Padres, ò Parientes que costean el Mongio diràn, que sienten fer en esta providencia los primeros, pero veaseles el corazon, que èl hablarà la verdad. Se ahorran esse dinero, se quitan de la bulla de los Convidados, de la duda de si ha de fer Madrina esta, ò aquella, si concurriràn unas en convidando à otras, que por lo comun suele parar en queexas; se escusan de la prevencion de Reposteros, fillas, bancos, y sobre todo, de que les digan despues si estubo buena, ò mala la funcion; el refresco, bien servido, bien hechas las bebidas, y el chocolate claro, con otro millon de enfados, que sobre muy gastados, los dexan doloridos. El que no lo supiese por experiencia, à lo menos tendrà alguna noticia, y si con esta, ò aquella, todovia insistiese en que le es sensible, alquile à algun poco advertido, que le crea, y pagele muy bien, y creemos, que aun de este modo no lo encontrará.

102. De esta induccion sale por consequencia precisa, que solo sentiràn esta providencia aquellos, que estimaban esta sagrada funcion, por el remate de baylar, y mas baylar. Gran trabajo! Nada puede haver, que haga mas recomendable este mandato, que la seguridad de no ser de su gusto.

103. Pero una tan gran funcion (diràn) ha de fer tan seca? Con esse despego se ha de echar à una Hija de Casa? No creemos, que en esto pueda haver peligro, y sabemos, que es posible en lo contrario. Años hà que asistimos à una funcion como estas, en que la Novicia, ò Professa fue muy cortejada, y el enemigo comun, se valiò de esto, para su tentacion, persuadiendola, á que era toda aquella celebridad, por haverla echado de Casa de una vez. El enemigo es astuto, nada desprecia, y se aprovecha, de todo; En su malignidad es aora lo mismo, que antes fue, y el mundo es tambien lo mismo aqui, que alli, y Dios nos libre por su clemencia infinita, de que prenda esta especie en una Religio-

giosa, porque bastará à avinagrarla todas sus dulzuras, y trocará en Infierno de continua alteracion, al que, sin ella, sería un Paraíso de quietud. Quitados los alborotos, no hay peligro, yá porque en lo no existente no hay mas, ni menos, y yá, porque no es propria eleccion del que havia de cortejar, sino obediencia precisa, al que pudo, debió dár, y dió la providencia.

104. Todavía puede disponerse de modo, que quedemos todos en paz, porque no puede remediarse todo de una vez. Convenimos, en que haya refresco, pero sea así. Hayale para las Religiosas, mas sea para ellas solas, y dentro de su Clausura. Corteje, como es razon, à las que la hacen el singularísimo agasajo de recibirla en su gremio, y contarla entre las Esposas de Jesu-Christo. Con esto queda yá dicho, que este cortejo ha de ser muy moderado, porque si el exceso parece mal en la Red, y fuera de la Clausura, qué podría parecer dentro de ella? Con un agasajo puesto en la razon, que dé algun lebe regalo à la naturaleza, pero sin la menor noticia de la gula, las Religiosas entre sí solas, y en santa libertad, se alegrarán à toda satisfaccion, divertirán à la Novicia, ò recién Professa, con juegos innocentes, que promuevan la virtud, cesarán à la hora regular, se acostarán sin novedad en su salud, dormirán hasta la mañana, no habrá disculpa, para que alguna de ellas falte à Prima, y se seguirá el Choro, sin que haya Monja, que diga, que la funcion de la tarde antes, no la dexa habil para nada.

105. Aunque de muy mala gana (porque no pensamos en el remedio por aora) si en la Vispera, ò algunos dias antes de la recepcion del Habito quisieren baylar, y lo juzgassen justo, baylen, y disponga Dios, que las haga buen provecho, mas sea en su propria Casa, no en la Red, ni donde lo vean las Religiosas. Aun así parecerá una accion irregularísima, el festejar las inmediaciones de un acto, que ciertamente es de Dios, con una alegria, que à lo menos se duda, si lo es. Pe-

ro ya hemos dicho, que por aora no resolvemos el remedio. Vamos à lo mas urgente, que en tiempo se hará todo.

106. Aora concluimos con mandar con todas las facultades de Prelado, que en acabandose de recibir el Habito, ò de hacer la Profesion, ni por la mañana, ni por la tarde se piense en otra cosa mas. Porque la experiencia nos dice à todo momento, que se passa à lo mucho, desde lo poco, lo prohibimos todo, sea poco, ò sea mucho. La Religiosa no lo ha menester, porque el gran gozo de verse consagrada à Dios, le quitarà la memoria de todo lo demàs. Las verdaderas en hora buenas de sus Compañeras la aumentarán su alegría. Y si desde mañana ha de despedirse de sus Parientes, para no verlos, sino rara vez, poco tendrá que vencerse en despedirse oy. Todos los que hayan de hacer el cortejo, que se prohíbe desde aora, podrán hacerse esta cuenta misma, y à pocos exemplares de la practica de esta providencia, vendrà à noticia de todos, que con la funcion de Iglesia se acabò el Mongio. Esto mandamos con toda nuestra authoridad, y segun el buen concepto, que nos deben nuestras Religiosas, esperamos que han de añadir su agradecimiento à su obediencia. En nuestro Palacio Arzobispal de Burgos, Julio 17. de 1767.

Joseph Xavier Arzobispo de Burgos.

Pe-